



Fotografía 3. Rodal de regenerado de sabina albar con gran densidad de pies (El Bonillo).

nes, etc.): de ahí que consideremos interesante, para el correcto desarrollo de la masa, regular esa espesura mediante clareos de tales rodales; de igual modo sugiere Lucas (1998) en los sabinares sorianos sobre zonas muy espesas.

c) Claras y cortas de pies mayores

En algún caso, así lo hemos observado, se pueden encontrar rodales de sabinas adultas ($\text{Ø} > 12,5 \text{ cm.}$) que están excesivamente juntas (a tenor de la "normalidad" del sabinar), manifestándose con desarrollos deformes, puntisecados, escaso vigor, ramas secas, e incluso la muerte de las sabinas, todo fruto de la gran competencia que hay entre los pies. Por ello estimamos que habría que eliminar esos pies muertos, así como efectuar unas claras en aquellos rodales que estén en estas condiciones. Las cortas equivaldrían a una especie de entresaca (por huroneo).

Sobre las matas de encina se podría practicar un cierto resalveo cuando en el interior de ellas aparezcan brinzales de sabina. El regenerado de encina es muy escaso en este sabinar estudiado, quizá por las condiciones estacionales, y por las propias del aprovechamiento tradicional (sobrepastoreo).